

II.

SINONIMIA-TECUSHENE: MELOE TUCCIA? DE ROSSI.

Historia.—Se encuentra en los caminos cerca del mineral del Chico y de Pachuca, en los sembrados de maíz de Atotonilco el Grande, acompañando, como en el Valle de México, á la «canthárida eucera.»

Caracteres zoológicos.—Insecto negro, liso y opaco, de treinta ó cuarenta milímetros de longitud y diez de ancho, de andar torpe y abdómen inflado. La cabeza triangular é inclinada, forma el tipo de los vesicantes; las antenas de la longitud de la cabeza y el corselete, moniliformes, de once artejos, el segundo mas corto que los demas que van creciendo progresivamente hasta el terminal entero y ovoideo. La cara se compone de los labios superior é inferior bífidos, las mandíbulas encorvadas y tridentadas; los maxilares compuestos de dos porciones, especies de manojos de cerdas soldadas en su base y algo libres en su terminacion; los palpos maxilares de tres artejos, los labiales de dos, arredondados en su terminacion. Protorax liso, mas largo que ancho, mas angosta es su articulacion del mesotorax que en la coyuntura de la cabeza, con una escotadura en el borde posterior. Elitros tan cortos que no llegan al segundo segmento del abdómen, cubriendo uno parte del borde del otro y sin alas membranas por debajo. Artejos y ganchos de los tarsos enteros.

Mineral del Chico, Marzo 26 de 1865.

ANTONIO PEÑAFIEL Y BARRANCO.

Dietámen de la Comision de Ciencias auxiliares sobre los insectos presentados
á la Sociedad por el Sr. Barranco.

SEÑORES:

Entre los problemas que se pueden proponer en Historia Natural, uno de los mas difíciles es ciertamente decidir si una especie que se propone como nueva, merece que se les admita como tal: porque son tantos los ya descubiertos, y tan multiplicados los que se descubren cada dia en todas las naciones civilizadas; y se encuentran tan diseminados los trabajos que sobre la materia se han hecho, que solo un estudio detenido y concienzudo, puede acercarse á la verdad

en esta clase de investigaciones. Esta es la causa porque la seccion ha diferido hasta ahora el dictámen que se le pidió sobre los insectos que el Sr. Barranco tiene presentados á la Sociedad.

La seccion hubiera querido tener á la vista algunos ejemplares de estos insectos; pero no le ha sido posible procurárselos. Ha tenido que contentarse con tomar por base de sus investigaciones, las láminas y apuntes del trabajo del Sr. Barranco.

Pues en ellos puede verse, que el llamado *Cantharis octo maculata* tiene un cuerpo de 22 milímetros en el macho y 25 en la hembra, de color negro y vellos, con dos élitros y dos alas membranosas: los élitros tan largos como el abdómen y de color leonados presentan cada uno dos manchas negras y grandes en forma de hoz que los dividen en tres porciones iguales: la mancha superior con su curvatura dirigida hácia adelante y adentro, y la inferior en sentido opuesto. El coselete de forma arredondada tiene el mismo color de los élitros, y cuatro manchitas igualmente negras, circulares, y tendiendo á formar un semicírculo de abertura anterior, aparecen en su superficie. Aunque de color negro el abdómen, es manchado longitudinalmente en el dorso, por dos fajas leonadas; tiene siete anillos: en la hembra lo terminan tres apéndices de figura de asta: el mediano poco visible; y en el macho dos labios gruesos trasversales que ocultan los órganos de la generacion. En los tarsos anteriores, las articulaciones son cinco, y en los cuatro posteriores son solamente cuatro; la primera y última siendo las mas grandes: llevan tambien en los miembros unos cepillos, por su parte interna; hay una cerda doble en la articulacion del tarso con la pierna, y un gancho tambien doble y bífido termina aquella parte. La cabeza es triangular é inclinada y separada del cuerpo por un cuello estrecho. En la boca se descubren: un labio superior escotado, dos mandíbulas fuertes, curvas y vellosas, dos macilares mas pequeños y de borde libre cerdoso, con palpos de tres articulaciones, siendo la última pieza ovoides, y una lengüeta arredondada con palpos de dos piezas. No hay ojos simples: solo se ven dos compuestos al lado interno, de los cuales se desprenden las antenas, encorvándose hácia dentro; éstas, de menor longitud que el cuerpo, tienen once articulaciones, de forma ovoidea las diez primeras, y cónica la terminal; la segunda es muy corta, disminuyen de tamaño desde la tercera hasta la última: ésta es la mayor en la hembra; pero en el macho la cuarta, quinta y sexta son mas voluminosas que las de los estremos.

Parecerá tal vez estraño, que presentando el Sr. Barranco con sus láminas la enumeracion de los caracteres de este insecto, nosotros hagamos su descripcion; pero como en este trabajo los caracteres se han ido tomando á medida que la necesidad de las divisiones de una clasificacion se ha hecho sentir, y pareciéndonos que la descripcion del objeto constituye las premisas del raciocinio que se forma al apreciar los caracteres para inferir la clasificacion; nosotros, que deseamos que resalte la justicia y exactitud del juicio que se formó el Sr. Bar-

rango al determinar el insecto en cuestion, hemos querido hacer ostensibles los antecedentes de donde se deduce la consecuencia.

Reunidos en un cuadro, y con el órden debido, todos los caracteres de un objeto, con facilidad la mente se forma un retrato fiel que ve distintamente; puede sin trabajo compararlos, y del mismo modo apreciar su subordinacion y afinidades.

Así es que en este insecto presentado de esta manera, desde luego se descubren la boca carnífera y los estuches crustáceos, con las alas membranosas y plegadas al traves de los caleópteros: y en sus cinco articulaciones de sus cuatro tarsos anteriores, con las cuatro que lleva en las posteriores, vemos el carácter distintivo de los Heterómeros de Geoffroy.

Varias son las familias de esta seccion: mas su cabeza triangular é inclinada, unida á un cuerpo blando por medio de un cuello demasiado estrecho, y sus élitros flexibles sin estrías, sus maxilares desprovistos de dientes escamosos, y sus tarsos terminados por ganchos bífidos y compuestos de articulaciones enteras, son caracteres que recuerdan fielmente á los miembros de la familia de los *Traquelídeos*.

Del género *Cantharis* encontramos en ellos los ganchos dobles mencionados, sin diente alguno inferior; élitros de la longitud del abdómen, y que como queda dicho, son flexibles; antenas filiformes con la tercera articulacion mucho mas larga que la que le precede, y palpos maxilares un poco mas gruesos en su estremidad.

Y con respecto á la especie á que pertenezca, ciertamente no es ninguna de las conocidas: su tamaño, la combinacion de los colores de su cuerpo y de sus élitros, con el órden, figura y número de las manchas que presentan, así como la proporcion y relacion de las articulaciones de sus antenas, y tal vez tambien la manera de estar conformados sus órganos sexuales, son caracteres que le distinguen bastante de los que se han descrito.

Aun la eleccion del nombre bautismal que se le ha dado, en nuestro concepto ha sido feliz: confronta con las ideas que sobre este punto tenemos: no está derivado del apellido del autor, ni de otra persona ú objeto estraño al animal: se funda en un carácter fijo y bien manifesto de dos órganos principales del insecto.

Toca, por tanto, al Sr. Barranco, el mérito de haber dado á conocer una nueva especie de cantárida, que enriquece las fuentes de la medicacion revulsiva.

Igual servicio ha prestado á la ciencia dándonos á conocer el otro insecto que acompaña el anterior, porque no creemos, como él mismo afirma, que sea el *Meloe de Rossl.*—Juzgando por lo que nos representa la lámina, los caracteres de este insecto son los que pasamos á esponer:

Es un insecto de color negro opaco, de treinta á cuarenta milímetros, su cabeza es triangular é inclinada, el coselete alargado y el abdómen voluminoso.

Tiene dos ojos compuestos, las antenas de la longitud de la cabeza y moniliformes se componen de once piezas, la segunda muy pequeña y la terminal algo mas grande que las otras. En la boca, que es la de un carnicero, tanto el labio superior como el inferior son escotados, y en este último hay dos palpos biarticulados; las mandíbulas, de figura triangular, se encorvan ligeramente y presentan tres dientes; los maxilares, compuestos de tres piezas, soportan tres palpos de tres articulaciones casi de igual tamaño, y de forma ovoidea. Los élitros, cruzándose algo en su base, son tan pequeños que no llegan al segundo segmento del abdomen; no hay alas membranosas; el abdomen se ve casi desnudo y compuesto al parecer de siete anillos, y los tarsos tienen cuatro articulaciones en los miembros de adelante, y cinco en los posteriores. Son enteras y armadas de ganchos dobles. Pues no obstante que por estos caracteres sea fácil demostrar que este insecto pertenece á la seccion de los vesicantes, no es ciertamente de la especie que le asigna el Sr. Barranco; su tamaño, los lugares que habita y el no ser punteado, ni tener un surco longitudinal y profundo sobre el coselete, así como por carecer de los puntos lisos y radiados que se ven en los élitros del *Meloe de Rossi*, lo alejan de esta especie.

Sobre todo, esos tres dientes que guarnecen el borde de sus mandíbulas, no solo autorizan esta manera de ver: sabiendo que su falta es un carácter negativo de los *Meloe*, nos hubiéramos apoyado en él para formar un género nuevo, si en el hábito del animal y demas caracteres, no viéramos el retrato fiel de los individuos de este grupo natural. Queremos mas bien servirnos de este carácter para formar la especie nueva que introducimos, y darle su denominacion correspondiente.

Proponemos, por tanto, que sea llamado este insecto vesicante *Meloe tridentatus*. Tal es el juicio que la seccion ha formado del trabajo del Sr. Barranco; y de conformidad con él, pide que se publique en la Gaceta de la Sociedad, seguido de este dictámen, y que se den las gracias á su autor, por habernos dado á conocer estos dos amantes de las flores del Acahual y del maíz, y que ciertamente podrán ser muy útiles para combatir algunas enfermedades.

México, Junio 27 de 1866.

LAURO MARIA JIMENEZ.
